

Serie de Ensayos y recopilaciones N° 5

**Respuesta al folleto titulado
«La Masonería o un Enemigo Jurado de la
Religión» del padre Alberto Hillaire**

*Directamente de un original del folleto N° 8 del Centro Cultural Masónico de
Mérida -Yucatán- México
junio 6 de 1948*

**Testimonio evidente del pensamiento reaccionario de los católicos
recalcitrantes, para conocimiento y análisis de los QQ:.HH:.
Esto es lo que se pensó y dice de la Masonería.**

**Recopilación del Q:.H:.
Genaro de J. Mena Lizama :.
Yobain - Yucatán - México**

**Prólogo del Q:.H:.
Ricardo E. Polo : .
Mar del Plata - Argentina -**

Año 2001 e:.v:.

**Auspiciado por
LogiaRED**

Editado por la Revista Hiram Abif

Prólogo a una respuesta al Cuadernillo N° 4

Titulado «La Masonería enemigo jurado de la religión católica»

septiembre de 2001

Prologo

Naturalmente que resulta interesante poder incursionar nuevamente en un tema por demás polémico si lo hay.

Poco después de haber publicado el Cuadernillo N° 4, un Q.:H.: envió a nuestra casa, este trabajo que hoy editamos para los QQ.:HH.:

De ninguna manera pretendemos editar estos temas como incitando a incentivar diferencias o promover discusiones. Se trata simplemente de procurar esclarecer sobre, en este caso, un tema que permanentemente se suscita en nuestro ámbito.

Hemos publicado en el Cuadernillo número 4, la opinión de un sector de la Iglesia Católica que formula calificaciones en contra de la Masonería. Y es lícito entonces dar cabida al pensamiento de quienes contestaron en su momento, lo que consideramos diatribas en contra de nuestra Institución.

No es nuevo en el ámbito de la membresía masónica, que de tanto en tanto surja el tema de las excomuniones y sucesivos comentarios relativos a la laicidad de la Orden, especialmente en momentos en que con los avances del neoliberalismo, se pretende destruir la Enseñanza Pública y lo que además, se acodera la pretensión de reimplantar la enseñanza religiosa en las escuelas.

Aunque de diferentes formas y en distintos ámbitos, la Internet nos ha permitido advertir la simultaneidad del propósito en toda Latinoamérica e incluso en Europa, en aquellos países en los que aún no se ha resuelto separar la Iglesia del Estado.

Debemos tener en cuenta que en su última visita a América Latina -a México en particular- el Papa Juan Pablo II ha declarado el comienzo de una Nueva Reevangelización, coincidente con la publicación del nuevo Catecismo Católico. Desde ese momento, lenta pero seguramente, avanza en su prédica, diríamos de «comesantos», la clerecía católica. De tal manera que vemos nuevamente los templos católicos poblarse de imágenes de santos e iconografía que luego del Concilio Vaticano II, había desaparecido de aquellos recintos de culto.

También advertimos nuevamente la actividad de las parroquias, las novenas, las procesiones y la exaltación de la «dulía» o la «hiperdulía» mediante las que se rinde culto a imágenes representativas de santos, la deidad, etc.

Cuando ya pensábamos que se habían superado tales etapas de la credulidad y la ignorancia y habíamos entrado en un mutuo respeto y tolerancia entre lo religioso y lo profano, advertimos el retorno a viejas es-

tructuras clericales y el despertar de un nuevo clericalismo supersticioso y adoctrinante, sometimiento del sentir espiritual de las masas creyentes.

Debemos reconocerle a la Iglesia de nuestro tiempo, una posición socio.económica que denomina «antiliberal», porque naturalmente la inclinación de la clerecía es fundamentalmente contraria al liberalismo que propaga la Masonería, pero que sin embargo no aclara que en realidad se trata de una posición «anti-neoliberal» a la cual también adhiere la Orden.

Los sufrimientos y desigualdades promovidas por el «neoliberalismo», evidencia la substancia reaccionaria de su contenido. Nada tiene que ver el «neoliberalismo mercadista» que impera con la denominación de «Nuevo Modelo», con los conceptos específicos del Liberalismo, pues estos últimos poseen contenido humanista y aspiran a lograr el progreso de la Humanidad, mientras que el Modelo consumista y financiero que ha tomado las riendas del capitalismo internacional, soio aspira a la mayor rentabilidad y concentración, excluyendo a millones de seres del «ámbito de la economía de mercado».

Recordemos que no puede existir una economía de mercado, sin una sociedad de consumo. Y la falacia con la que se ha disfrazado aquello que es denominado «globalización», que no tiene sino otra aspiración que la concentración y libre circulación del capital financiero y por encima de las economías nacionales, a las que sistemáticamente domeña o destruye.

Curiosamente, mientras la Iglesia Católica elitiza a sus clases sociales y se consubstancia con la pobreza denunciando las tropelías del neoliberalismo, paueriza a las masas a través de la catequización, especialmente sobre la inocencia de los niños... pobres del sistema.

De manera que refrescar la memoria de aquellos que tienen como divisa los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad, por lo que ellos significan en la trilogía de Ciencia, Justicia y Trabajo, advertirán la importancia de los Cuadernillos 4 y esta edición del Cuadernillo 5, como destinados a la reflexión.

Por eso, deberemos tener en cuenta las fechas en que fueron publicados ambos trabajos, especialmente para poder «comprender» los epifenómenos ocurridos con posterioridad a la problemática señalada y tener en cuenta las nuevas formas de sometimiento espiritual, coadyuvantes a las nuevas formas de sometimiento material.

Sin dejar de señalar la proliferación de numerosas sectas «crísticas», que en su trasfondo ayudan al desarme moral y espiritual de quienes día a día son sometidos a los caprichos del «mercado», la corrupción política y económica, la desesperanza y finalmente la exclusión del sistema.

La triste realidad que nos toca vivir, con deudas externas inmorales e ilícitas; con políticos corruptos cuya delincuencia incluso se manifiesta dentro de los recintos áulicos del poder económico y político, amerita reflexionar sobre ella y afianzar los principios de la Masonería, que son absolutamente contrarios a la explotación del hombre por el hombre, a la injusticia, a la desigualdad ante la Ley y al imperio del absolutismo.

Y sobre todo, estar alertas ante los avances del oscurantismo, que alimenta a la hidra de tres cabezas, que son la ignorancia, el fanatismo y la incomprensión.

Ricardo E. Polo : .

Mar del Plata septiembre de 2001

Respuesta al folleto titulado

«La Masonería o un Enemigo Jurado de la Religión católica»

del entonces padre Alberto Hillaire

Junio 6 de 1948

Confieso que he sufrido una desilusión leyendo el folleto titulado, "La Masonería, o un enemigo jurado de la Religión Católica", por el Sr. A. Hillaire, seguramente sacerdote francés, que hace muy poco honor a la iglesia Católica, Apostólica y Romana, que ha tenido y tiene entre sus filas tantos hombres de brillante talento y sólida cultura.

Si este folletito hubiese caído en mis manos de manera casual, por su infantilismo, únicamente me hubiese limitado a sonreír con su lectura, sin darle mayor importancia, pero como lo he recibido para comentarlo bajo el punto de vista de un libre pensador, debo glosar su contenido, aunque sea de una manera sucinta, pues se trata de un panfleto, nada menos que de 31 páginas.

Como dije antes, este folleto está escrito para gentes de poca o ninguna cultura, o para fanáticos católicos que crean que todo lo que provenga de algún escritor tonsurado, debe ser creído a pie juntillas, como la luz del sol, siguiendo el antiguo adagio de "**Magister Dixit**".

Hecho este comentario, que plenamente confirmado quedará a lo largo de esta lectura, entremos en materia.

En la página uno, nos habla el P. **Hillaire** de la ciudad de Dios y de la ciudad de Satán, que, según dice textualmente: "*Existe en este mundo*" por supuesto que los católicos pertenecen a la ciudad de Dios y los no católicos a la de Satán

Primer infantilismo, porque indudablemente que hay santos y justos en el mundo, que no han sido bautizados ni han comulgado jamás.

En la misma página, en forma de catecismo hace la pregunta siguiente: *¿Cuáles son los principales enemigos de la iglesia?*

Respuesta: Actualmente los principales enemigos de la Iglesia, son los Francmasones.

Naturalmente que se refiere a la Iglesia Católica Romana, pues sabemos muy bien que entre los Masones hay buenos cristianos de la Iglesia Protestante, prueba irrefutable de que los principios y las prácticas masonicas no chocan con los principios y las prácticas religiosas, siempre y cuando sean morales y de buena fe.

Este prunto de la iglesia romana de atacar con sus mejores armas a la masonería y declararla su Enemigo N° 1, proviene naturalmente de que en la masonería hemos puesto el asunto de las religiones en el lu-

gar que le corresponde, es decir, como algo estrictamente personal e íntimo, muy respetable por cierto, pero sin dejar que la institución masónica sea controlada y dirigida por dogmas religiosos de ninguna especie; la iglesia romana nunca puede ver bien que en una logia masónica se sienten juntos, fraternicen y tengan iguales derechos, un católico, (que los hay en masonería), un protestante, un budista, un libre pensador, etc. En el criterio estrecho de la Iglesia Romana, no existen mas que dos especies de gentes: los católicos y los no católicos, sean herejes o paganos.

Los primeros tienen todas las prerrogativas imaginables, es decir, el perdón de sus pecados, por graves que sean, si confiesan, comulgan y son absueltos; tienen indulgencias y bendiciones y, por último, la gloria eterna al lado de los ángeles y los santos. Todo esto y lo digo sin ironía alguna, se asegura todavía más si, por ejemplo, se construye una Iglesia, aunque sea con dineros mal habidos o si se deja algún legado de consideración a la iglesia romana aunque sea despojando a parientes o consanguíneos.

Los segundos, o sea los no católicos, no tienen esperanza alguna de salvación, no vale que sean buenos, ni humildes, ni puros de corazón. Sencillamente pertenecen a Satán y al final de su vida tenebrosa, van a parar a las ollas de aceite hirviendo con que los está esperando Pedro Botero, en el infierno.

En la página siguiente, el buen padre **Hillaire**, tiene desahogos de curita ignorante, diciendo cosas tan risibles como la siguiente, refiriéndose a las Logias: "*Es punto de reunión de todas las maldades y de todas las infamias*"; "*Tiene por fin la destrucción de la familia, de la sociedad cristiana, etc.*"; "*Emplea como medios la hipocresía, la mentira, la corrupción, la violencia*"; "*La masonería es criminal en su fin y en sus medios*" y termina diciendo "*Los Papas han pronunciado contra los miembros de las sociedades secretas, la pena de excomunión*".

En esta pena se incurre, no sólo por aquellos que dan su nombre a la secta, sino por todos los que a sabiendas favorecen a los franc-masones y sus empresas, por ejemplo, los que le proporcionan local para sus reuniones, **los que votan por ellos**, etc.

En este último "etc." caben muchas otras prohibiciones, no para ser escritas, sino para ser dichas desde el púlpito, como por ejemplo, dejarlos morir de hambre, hundirlos si es posible, etc. pues para muestra de la caridad romana, con este botón basta.

Además, observen Uds. esta cándida prohibición de "votar por ellos", descarada confesión de que la Iglesia Romana ayer, hoy y siempre, aquí y en Francia, se sale de su ministerio espiritual para meterse en los asuntos políticos, y así afianzar sus intereses puramente materiales.

Quiero agregar algo que se le olvidó al Padre **Hillaire** en este renglón y es que, la terrible excomunión a las sociedades secretas, no alcanza naturalmente a la de los **Caballeros de Colón**, sociedad mucho más secreta que la masonería y que tiene en su escudo no hacha al centro y dos espadas cruzadas, que realmente no sé qué tengan que ver con la masedumbre cristiana.

En las páginas siguientes nos dice el folleto de marras que: "*a pesar del mandil, de la cuchara de albañil, el nivel y la escuadra simbólica (se olvidó el compás) los masones, ni son albañiles, ni son francos*".

Se olvidó este señor de que no somos albañiles materiales, sino espirituales y pretendió ignorar el significado simbólico de estos instrumentos de trabajo

en la masonería, significados altamente morales y constructivos, hechos fácilmente demostrables que se comprueban leyendo una liturgia masónica del primer grado.

En el Capítulo 2º, titulado “Organización de la Francmasonería” El Rev. padre **Hillaire**, se sale del infantilismo y entra francamente al terreno de la calumnia al asegurar: “Los masones, ligados por terribles juramentos, obedecen a Jefes desconocidos. Este juramento es indigno de un hombre libre, de un hombre honrado. Es indigno obligarse a servir a señores que no conoce. Es indigno jurar una obediencia ilimitada: el deber y el honor son límites que uno debe reservarse siempre.” Y así por el estilo.

Miente este tonsurado y lo peor es que miente a conciencia de que está mintiendo.

En la masonería no hay jefes desconocidos, ni se jura obediencia ilimitada, ni se le pide o exige a algún masón nada que sea indigno de un hombre de honor.

El Capítulo 3º titulado, “Fin de la Francmasonería”, es casi una repetición inútil del anterior, insiste el padre **Hillaire** en decir “La masonería es criminal en su fin y en sus medios. Emplea la hipocresía, la mentira, la corrupción y la violencia”.

Como se recordará, esto ya había sido dicho anteriormente, es decir, es una especie de letanía que usa el padre **Hillaire** para impresionar la mente de sus feligreses lectores

En la parte de “Corrupción y Violencia” asegura peregrinamente el citado **Hillaire** que la *Masonería* o “Secta” como la llama despectivamente, multiplica los malos libros, los malos diarios, las novelas, los folletines, los grabados obscenos, para saturar al pueblo de libertinaje y de vicios”.

En este sentido debió aclarar que, desgraciadamente, no cuenta la masonería, y me refiero a la mexicana, pues no sé cómo andarán por otras partes, ni con un mal diario y en cambio los católicos tienen mas de 150 periódicos diarios y semanarios, descaradamente confesionales y que no publican más que noticias y artículos de acuerdo con los intereses de su santa madre, y que, con su volumen de publicidad que nunca puede ser contrarrestada por la prensa liberal, va formando un “surco psicológico” en la mente de las masas fácilmente impresionables por su poca preparación.

Respecto a los grabados obscenos creo que solamente han existido en la mente calenturienta del Sr. **Hillaire**, porque el celibato forzoso lleva a muchas aberraciones sexuales y en cuanto a los “Malos Libros”, los pocos libros masónicos que se han publicado, están de venta en cualquier librería y es cuestión de comprarlos y juzgar uno por sí solo y no a través de mentalidades estrechas como la del padre **Hillaire** que, desgraciadamente, abundan por todo el mundo.

En el Capítulo 4º, titulado “Los Estragos de la Francmasonería”, se queja el Sr. **Hillaire** de la que el llama “La más páfida de las persecuciones contra la Iglesia: La persecución legal”, diciendo que muchas leyes preparadas en las Logias, han sido votadas en diversos países para liberar las escuelas del poder del clero, Textualmente dice el padre **Hillaire** en la página 15 lo siguiente: “Para engañar a los hombres de bien, la masonería oculta sus propósitos bajo las rimbombantes palabras de secularización, de laicización y da como pretexto de sus leyes, la libertad de conciencia”

1º.- El estado debe ser cristiano, reconocer a Jesucristo por Rey, a la Iglesia por Madre y al Evange-

lio, por norma de las leyes. La masonería quiere que el Estado sea ateo y completamente hostil a la Iglesia. Ha secularizado en muchas naciones los poderes públicos, proclamando el ateísmo oficial con la supresión de la ley del domingo, de las rogativas públicas y aún de las procesiones. Todo acto público de religión es mirado por ella como un crimen, que hace indigno de los favores del Estado.

2º.- La escuela debe ser Cristiana y enseñar a los niños la religión, bajo la vigilancia de la iglesia. La masonería seculariza las escuelas para hacer de ellas el seminario del libre pensador; no más oraciones, no más catecismos, no más profesores religiosos.

3º.- El ejército debe asistir formado, todos los domingos a la Iglesia católica.

La Iglesia debe intervenir en las grandes circunstancias de la vida: nacimiento, fiestas, muertes y funerales.

Hasta aquí el padre **Hillaire**.

Menos mal que es absolutamente franco y como Uds. acaban de leer no pide más que cuatro cosas, a saber:

1º.- Que el Gobierno sea católico y que reconozca a Jesucristo por Rey (no hay que olvidar que el actual representante de Jesucristo en la tierra según ellos, es el Papa). Es decir, el gobierno debe estar a las órdenes del clero católico

2º.- Que el domingo, todo el mundo vaya a la Iglesia y además, a las rogativas y procesiones públicas

3º.- Que las escuelas sean exclusivamente católicas (Así podrán asegurar ellos un futuro tambaleante) y

4º.- Y última: que el ejército vaya todos los domingos y en formación cerrada a oficios públicos

Esto me hace recordar a Mussolini, cuyos soldados, cobardes, asesinos y desleales, eran bendecidos y absueltos por el clero cada vez que iban a asesinar impunemente a los infieles abisinios armados de lanzas.

Por último, para controlar bien la situación, afirma el Sr. **Hillaire** que “La Iglesia (se entiende la Romana exclusivamente), debe intervenir en las grandes circunstancias de la vida, (nacimientos, fiestas, muertes, funerales)”. Naturalmente, tarifando a tanto por bautizo, a tanto por matrimonio y a tanto por honras fúnebres que es una especie de pasaporte para la gloria y todos sabemos que la visa y los pasaportes cuestan dinero.

Obsérvese cómo el propósito constante de la iglesia romana, ha sido adquirir el poder temporal, controlando el gobierno, la escuela, el ejército y la familia.

Además, en la página 17 el Rev. **Hillaire** asienta categóricamente:

9º.- “La iglesia tiene el derecho de poseer los bienes temporales necesarios para su subsistencia y sus bienes son sagrados, porque pertenecen a Jesucristo; es la única que tiene el derecho de administrarlos; privarla de ellos es un robo y un sacrilegio”.

Lo que verdaderamente conceptúo un sacrilegio, es el afán del padre **Hillaire** y de todo el clero voraz de poseer bienes materiales y escudarse para su explotación y beneficio diciendo que pertenecen a Jesu-

cristo, pues todo mundo sabe que Jesucristo proscribió y prohibió las riquezas materiales y en lo personal, no quiso tener nunca más de un manto y un par de sandalias.

Claramente dijo Jesús: (San Marcos, Cap. 10, Versículos, 23 y 25) “*Cuan difícil entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas*”. “*Mas fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que al rico entrar el reino de Dios*”.

De manera que ese afán de poseer riquezas que tiene la Iglesia Romana, es completamente opuesto a los principios de quien dice representar y no se necesita ser muy listo para verlo.

En las Páginas 18, 19 y 20, truena el Sr. **Hillaire** contra la secularización de los Hospitales e insiste, por enésima vez, (*teoría de la letanía*) en que la masonería es destructiva de los hogares.

Estas páginas no merecen comentario.

En las páginas 20 y 21 hay un párrafo que si merece un buen comentario, porque es una declaración categórica de la Iglesia Romana contra la democracia; dice textualmente lo siguiente: (*refiriéndose a la masonería*)

“Destruye también toda autoridad porque pretende que el poder se halla todo en el pueblo libre, que da la autoridad a quien quiere y la retira cuando quiere. Es la revolución permanente. Por otra parte, la declaración de los derechos del hombre, confiesa que la insurrección es el más santo de los deberes. La masonería es, por consiguiente, destructora de la sociedad”.

Más claro no canta un gallo, o en otras palabras: el pueblo es una manada de burros ignorantes que deben ser guiados y gobernados únicamente por gentes preparadas en los seminarios romanos y todo lo que huele a democracia o a derechos humanos, debe ir a la hoguera.

En la página 22 por si queda alguna duda acerca del imperialismo de la Iglesia Romana, dice textualmente Hillaire:

“La declaración de los derechos del hombre es un extracto de la jerga de las Logias, cuyos errores e hipocresías reproduce”

Después de leer estas declaraciones, que fueron aprobadas por el **Imprimatur** de **Martinus**, Arzobispo de Yucatán, es verdaderamente lamentable que existan trabajadores y gentes humildes, asalariados, que no tan solo no han repudiado todavía a la iglesia católica como su enemiga natural, sino que le sirven de testaferrros para celebrar fiestas con mucha pompa y ostentación, derroche de luces de cohetes, etc. y aun peor, que sirvan de instrumento en la turbia política de la Iglesia, que se aferra desesperadamente en sus últimos reducidos y que va siendo destruida lenta, pero seguramente por la luz de la razón y de los derechos humanos que tanto odia.

Afortunadamente para esos humildes y sencillos trabajadores, la iglesia romana jamás volverá a conquistar posiciones políticas.

En el último capítulo Ttitulado ***“Deberes de los católicos contra la masonería”*** además de que se aconseja atacar a los masones por todos los medios posibles y no enviar a los niños a la escuela pública, dice en el inciso d) ***El poder civil.***

“Los Franc-masones, con todo y no ser a veces sino un puñado, monopolizan en muchas naciones

el poder. ¿Por qué los católicos, cien veces más numerosos, no podrán arrancar esta arma a la secta y servirse ella en bien de la Iglesia y de la patria?”.

En este párrafo hay tres palabras que quiero hacer resaltar: la primera es el término “arrancar”, la segunda palabra es “Iglesia”, que está escrita con mayúscula y la tercera es “patria” que está escrita con minúscula.

Y continúa: *“Es necesario formar comités para las elecciones, candidatos seriamente cristianos y unirse en fin, para vencer al enemigo de Dios y de la sociedad”.*

Obsérvese que aquí también usó la palabra “cristianos” en lugar de “Católicos”

Los católicos mexicanos, hace algunos años creyeron en estas palabras y en lugar de nuestra gloriosa enseña patria, hicieron otra bandera poniendo a la virgen de Guadalupe en lugar del águila. Compraron armas y parque con dinero del clero y de los fanáticos ricos y se lanzaron a una revuelta sangrienta que llenó de luto muchos hogares mexicanos. Me refiero a la revolución de los “cristeros”; movimiento antipatriótico y criminal, que no buscaba más que la intervención norteamericana, y cuyo movimiento fue financiado y dirigido por el clero que soñó recuperar sus derechos de quemar, ahorcar, torturar, como en los buenos tiempos de la “Santa Inquisición”

En Resumen:

Mi opinión es que deben extractarse muchos párrafos del folleto de referencia y publicarlos por nuestra cuenta para que lleguen hasta el pueblo y puedan darse cuenta los trabajadores y la gente humilde de cómo piensan sus “amigos” los clérigos.

2ª.- Nosotros no necesitamos descender al insulto y a la calumnia para defendernos. Los sucesos registrados en los últimos años en todo el mundo, nos dan la razón. Una razón fuerte e incontrastable; es decir, la Iglesia Romana se está hundiendo rápidamente en su inmenso mar de falsedades.

El último golpe muy fuerte por cierto, que ha sufrido, fue la ley promulgada en Hungría hace un mes declarando que la educación en el país debe ser laica, en todas las escuelas. Si se toma en consideración que existían en la católica Hungría diez y ocho mil colegios católicos, un verdadero almacigo de seminaristas, podrá apreciarse la magnitud del golpe contra el oscurantismo.

En este sentido debemos sentirnos orgullosos de que nuestro inmortal Juárez *“Benemérito de las Américas”* se adelantó a Hungría en unos Ochenta años.

En las naciones más poderosas del mundo, el catolicismo ha dejado de ser una fuerza popular y se ha ido reduciendo al clero al lugar en que debe estar, es decir, a sus Iglesias.

La infalibilidad del Papa, ha sufrido también rudos golpes por los desaciertos visibles para todo el mundo que ha cometido el actual pontífice en la guerra pasada y aún en la misma Italia se ha minado muchísimo la autoridad papal y el prestigio de la iglesia católica, prueba de ello las últimas elecciones celebradas en aquél país.

Podemos decir que el último baluarte que le queda a la Iglesia católica es la España de Franco, refugio bien lúgubre y siniestro por cierto, pues está manchada con la marca de Caín, no podemos olvidar que

este prior barrigón y sin sotana, pero con delirio de grandeza, llegó al poder peleando contra su propio pueblo con tropas, armas y dinero extranjero.

Que sigan los **Hillaires** y la prensa confesional pintándonos como ogros comedores de infantes. Ante sus argumentos a veces infantiles y otros calumniosos, opondremos nuestra actitud serena y comedida, de hombres cuyo único faro es la fraternidad universal y cuya única guía la luz del pensamiento y de la razón humanas.

Mérida Yucatán, Junio 6 de 1948
SILMAR

Nota:

Texto digitalizado directamente de un original del folleto N° 8 del **Centro Cultural Masónico** de Mérida -Yucatán-México, que existe en la biblioteca del Il. y Pod. Sob. Gr. Com. del Sup. Con. del SE. de los Estados Unidos Mexicanos.

El Libro **La Masonería o un enemigo jurado de**

la religión católica, fue escrito por el padre **Alberto Hillaire** en francés, traducido al español y reimpreso con permiso del Arzobispo de Yucatán.

Existen varios originales en la biblioteca de la Muy Respetable Gran Logia Simbólica Independiente Mexicana del Sureste, así como en las de diversas LL. de la jurisdicción.

Directivos del Centro Cultural Masónico, en esa fecha:

Presidente	Fernando Cusi Riera
Tesorero	Jacinto Escalante E.
Secretario	Agustín Alzina G. Cantón.
Primer vocal	Ramiro Martínez Pelaez.
segundo Vocal	Dr. Ramón Espadas y Aguilar.

Por la captura:

Arturo Cámara Marín : .
baxaltuklal@hostfacil.com
Julio de 2001

Nota para los lectores:

Convocamos a los QQ. HH. que deseen aportar su colaboración para la serie de **Ensayos y Recopilaciones** sobre este y otros temas, lo remitan mediante e-mail al Q. H. **Genaro de Jesús Mena Lizama**, a su correo:

elisa@sureste.com